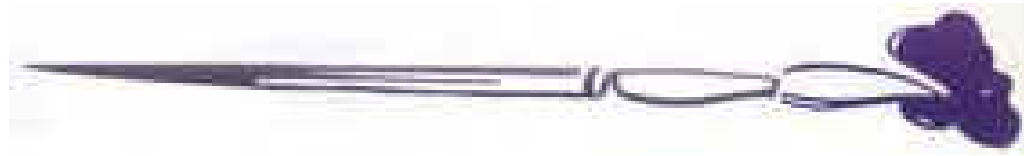


MARCELINO EN EL ARTE



- José Santamarta



MARCELINO, EDUCADOR MODELO

El hermano José Santamarta es un artista que ha fraguado la obra sobre Marcelino Champagnat en su profunda espiritualidad marista. Sus manos se limitan a plasmar en barro sus sentimientos y vivencias más profundas.

La obra artística de José Santamarta está dentro de una línea figurativa, simbólica, espiritualizando la figura humana con apuntes poéticos y místicos, expresionista, provocando emociones y jugando con el vacío trascendental, y colorista, como expresión de su gozosa vivencia interior. José Santamarta es el escultor por excelencia, de Marcelino Champagnat.

SU MEJOR OBRA ESTÁ EN ROMA

José Santamarta ve que Marcelino Champagnat es un padre amoroso, acogedor y cariñoso, educador modelo. Por eso, en sus obras lo refleja rodeado de niños y al pie de sus grupos escultóricos coloca una de sus sentencias preferidas: «para educar hay que amar».

Su obra preferida es el grupo escultórico de la Casa general marista, en Roma, aunque reconoce que su mejor obra de Marcelino está por hacer «porque mis torpes manos no han sabido expresar la imagen que llevo dentro».

Le gustaría que la imagen que debería subir a la gloria de Bernini fuera la de Marcelino rodeado de niños y que, a partir de la canonización, se aceptara como símbolo universal marista.

- Francisco García

MARCELINO, ESCULTOR DE HOMBRES

Francisco García García ha imaginado a Marcelino Champagnat como escultor de hombres. Su obra maestra está en la Escuela Universitaria «Luis Vives», de Salamanca.

Se trata de un muro convertido en escultura que representa a Marcelino Champagnat como un escultor que está sacando de la piedra el rostro de un joven. La figura de Marcelino, con los pies en la tierra, está muy cercana al espectador. La obra dentro del más puro realismo tiene un geometrismo volumétrico, con reminiscencias de Henri Moore, al valorar plásticamente los vacíos. La calidez de la piedra arenisca retiene la luz y la amansa convirtiéndola en oro viejo.

La imagen de Marcelino que Francisco García quiere plasmar en su obra es la de «un Marcelino inacabado, en permanente expansión, creador de comunión, por eso está rodeado de niños».



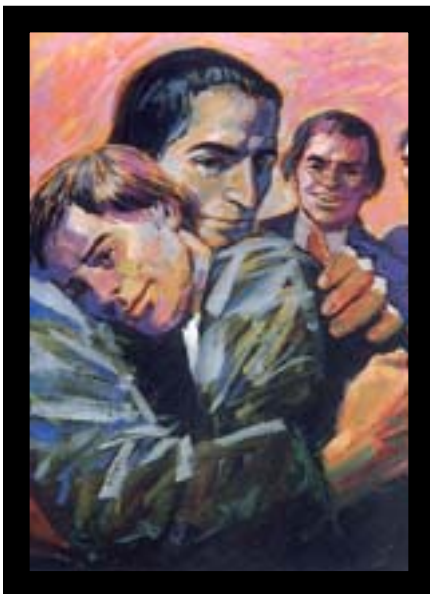
SANTO CALLEJERO

El hermano Francisco García es un admirador de las imágenes de Marcelino, «llenas de modernidad, reciedumbre y alegría de vivir», de las vidrieras del Hermitage, de la iconografía de José Santamarta y de la de «Marcelino indicador de estrellas», escultura instalada en la casa marista de Lardero (Logroño).

Francisco García señala que «Marcelino no es un santo de hornacina sino más bien un santo callejero, cercano a las personas y brazo al cuello».

● **Goyo Domínguez**

EL ALMA DE MARCELINO CHAMPAGNAT



Goyo Domínguez es el pintor de Marcelino. Él ha renovado la tradicional iconografía de Marcelino interpretándole como un líder para la juventud actual. Los pinceles de Goyo transforman la realidad cotidiana en arte y poesía.

La imagen que Goyo ha interiorizado de Marcelino es la «un hombre con una gran fuerza interior que le permite hacer frente a los problemas que surgen y, a la vez, muy sensible a las necesidades de la gente sencilla y pobre».

EL ALMA DE MARCELINO

Goyo ha disfrutado dibujando el rostro de Marcelino en sus diversas manifestaciones: compasión, ternura, decisión, pasión, madurez. Goyo es quien mejor ha retratado el alma de Marcelino Champagnat.

Cree que donde mejor lo ha reflejado ha sido en los dibujos realizados para los «Cuadernos Champagnat».

«Mi reto, dice Goyo, es hacer un buen retrato de Marcelino, lleno de fuerza interior que transmita ganas de vivir, con una mirada llena de calor humano. Algo parecido al «Cristo de la barca» que pinté hace tiempo.»

Sumario Arriba